

# Vivir Del Cuento 2.0

[Inicio](#) [Feed](#) [Feed comentarios](#)

Un universo de a pie



UNO. Resulta casi imposible reducir las novelas de Sergio Chejfec a su trama. Posiblemente sea una de las demostraciones más palmarias de que lo menos importante en la buena literatura sea el argumento de la historia. Reducir un libro como *Mis dos mundos* a una sinopsis es, cuanto menos cómico: Un escritor aprovecha el último día de su estancia en una ciudad del sur de Brasil para pasear por sus calles en busca de un enorme parque que ha encontrado en el mapa turístico que le han entregado en la recepción de su hotel. ¿Qué interés puede despertar dicho punto de partida? Desde luego poco o ninguno, porque la narrativa más exigente no busca despertar el interés, sino crearlo. Ahora, que nos vemos rodeados de mil escribidores que gastan papel y saliva en hablar de que quieren contar historias, resulta doblemente interesante, y por eso necesaria, la figura de autores como Chejfec, que no busca transmitir historias, sino recrearlas en el papel para que el lector las viva. Se podría, por qué no, añadir una segunda oración para esa hipotética sinopsis que aparecería sobre *Mis dos mundos* en una revista de tendencias: El fluir de la ciudad y las imágenes que va encontrando durante su paseo le sirven como excusa para reflexionar en torno a su vida cuando faltan unos días para que cumpla cincuenta años. Quizás así le daríamos el "profundo calado" que debe comparecer aunque sea de refilón en toda novedad literaria que no quiera ser despreciada como literatura de consumo. Porque el mercado literario, y por extensión el público consumidor que ha generado, quieren irse a la cama convencidos de que la lectura les ha instruido, que bajo una sencilla y vulgar historia de amores familiares contrariados y de lucha por la supervivencia, se está, en realidad, realizando una aproximación al horroroso conflicto que enfrentó a unos hermanos con otros durante tres años del siglo pasado, por ejemplo. La otra opción, la de una aproximación intensa y lograda a la fascinante presencia del mal en la Segunda Guerra Mundial, es otra de las excusas que pueden darte el pasaporte para la portada de un suplemento cultural. Y, sin embargo, cualquiera que haya leído un poco sabe que no son más que bagatelas, gangas, que poco o nada dicen sobre el ser humano y nada aportan al devenir de la literatura.

DOS. Es imposible no pensar en *El paseo* de Robert Walser cuando uno comienza a leer esta novela de Chejfec. Parecen casi lo mismo y, sin embargo, son casi opuestos. Mientras Walser aprovecha un paseo lleno de visitas, de personajes con los que se relaciona el protagonista – que todos entendemos como un trasunto del autor- para retratarle social y psicológicamente, el protagonista de *Mis dos mundos* no habla con nadie, tan sólo deambula, y no terminamos de hacernos una idea clara de su posición social, y casi tampoco de su psicología. Tan sólo de su modo de percibir la realidad, de su posición respecto al mundo y cómo dicha perspectiva retrata la tensión que se supone que debería sentir entre la esfera de lo privado y la de lo público, entre su yo y la sociedad, que en su caso se resuelve de una manera muy sencilla: sin conflicto alguno. Lo que nos va contando el narrador de esta novela es que su yo se diluye en el del resto, que es casi inexistente o transparente, que no es más que la voz que se eleva para contar su historia a todo aquel que la quiera escuchar/leer. Y nada más. Supone, por eso, un giro dentro de la obsesión temática de la obra de Chejfec. Si uno lee sus diferentes novelas –como estoy haciendo yo ahora- verá que le obsesiona la idea del ser completo, del ser que aparece en diversas partes, del ser escindido, de las distintas esferas que completan eso que se ha dado en llamar el ser. En el caso de *Mis dos mundos* hay una interesante evolución, ya que por primera vez el narrador cuenta desde una primera persona y no desde una tercera, como venía siendo costumbre, y, por otro lado, obvia toda referencia a su nombre, lo que facilita de modo casi automático la identificación entre el autor, Chejfec y el narrador de la novela. Ahí podría, sin duda, estar una de las piedras de toque de la interpretación de este libro, el leerlo como una confesión personal. Es algo a considerar, por

## Club de lectura

Leer sabemos todos, y nos han convencido con tanta campaña de promoción de la lectura que nos debemos sentir culpables por no tener todo el día un libro entre las manos. Pero lo peor es que cuando dedicamos mucho tiempo a la lectura parece que la sociedad nos expulsa a un lado, porque sospechamos de sus mecanismos y los cuestionamos. Así que uno está obligado a leer aún a sabiendas de que es una pérdida de tiempo para este mundo tan utilitarista que hemos construido. Toca, por lo tanto, leer por vicio. Y como si es por vicio uno hace las cosas con más gusto, este mes de febrero comienza un club de lectura para disfrutar a tope: porque los vicios están para eso, para disfrutarlos. Para darse *La Buena Vida*. Todo este texto es un enlace que te lleva a la página de información del club de lectura.

## Monrovia

Vivir del cuento es un espacio de opinión y análisis. En el mundo de hoy se busca información filtrada y seleccionada, y ese es el objetivo de Monrovia, la nueva agenda de presentaciones, actos, publicaciones, que puedes consultar desde hoy. Para ir hasta allí basta con que hagas click en este texto, que es una enlace a Monrovia

## Versión 2.0

Han pasado ya casi tres años desde que esta bitácora nació. A fecha de hoy ha tenido más de cuatrocientas cincuenta entradas y un notable número de comentarios. De un tiempo a esta parte, además, al colaborar su autor de manera asidua en medios nacionales, ha aumentado mucho al tráfico del blog. Ya era la hora, por tanto, de cambiar. Cambiar para que todo siga igual. A lo largo de las próximas semanas se irán definiendo los cambios del blog, que no lo son tan sólo de aspecto, aunque, como se puede ver, nos hemos puesto guapos. Gracias de nuevo por visitar este blog.

## Antonio Jiménez Morato

Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad Complutense. Ha participado en el libro colectivo *Escritura creativa: cuaderno de ideas*. En estos momentos se encuentra ultimando diversos proyectos editoriales. Escribe sobre literatura en el diario *Público* y las revistas *El Duende*, *Quimera*, *Clarín* y *Renacimiento*; sobre cine y televisión en *ABCD las Artes* y *las Letras* y sobre otros lugares del mundo en *El Viajero de El País*. Desempeña la labor de profesor de escritura en los Talleres de las Bibliotecas Municipales de Madrid, en la Asociación de Universidades Populares de Extremadura y en otros centros de formación. Fue, durante cuatro años, coordinador general de los Talleres de escritura Fuentetaja. Dirige el programa *Vivir del cuento* en la emisora *Radio Círculo*. También ha realizado guiones televisivos y realiza actividades de gestión cultural. Antonio Jiménez Morato también está en Twitter

## Poesía en mutación



El próximo 13 de junio contaremos con la presencia de Elena Medel

## Lugares que visitar

[Monrovia, la agenda](#)

...

[Daniel Gascón](#)[Eduardo Berti](#)[Hablando del asunto](#)[Jorge Carrión](#)[Nación Apache](#)[Patricio Pron](#)[Pedro Mairal](#)[Vicente Luis Mora](#)[Yo Etc](#)

## Seguidores (34)

[Seguir este blog](#)

supuesto, pero tan sólo como una posibilidad más, ante una obra tan escurridiza como la de Chejfec conviene no dar los hechos por obvios.

TRES. Lo verdaderamente seductor de *Mis dos mundos* es su manera de representar el mundo. Desde el principio establece una serie de dualidades que gobernarán toda la narración: por un lado la relación entre el mapa y la ciudad. El mapa es una representación de la ciudad, sí, pero no es la ciudad en sí, sino tan sólo una guía, más o menos imperfecta, que el protagonista debe usar como herramienta para lograr su objetivo: llegar al parque. Por otro lado, la ciudad se manifiesta como una realidad multiforme, llena de habitantes que se enfrentan a la soledad e indefinición del viajero/turista que representa el narrador de la historia. Esa oposición se resuelve, finalmente, como inexistente o, cuanto menos irrelevante, de crear la confesión final del narrador con la que cierra el libro, que no ve, como ya se ha comentado, tensión alguna entre su yo y el nosotros que lo rodea. De hecho la inmersión del paseante es relajada, libre, y en ese sumergirse sin orden ni concierto hay mucho de una percepción de la realidad marcada de manera drástica por la existencia de Internet. Una de las cosas más llamativas del discurso del narrador es que afirma que su modo de aprehender la realidad está marcado por la red anterior a Google, y que concibe lo que va percibiendo como una serie de hipervínculos en los que penetrar a la búsqueda de información, convirtiendo el viaje así en una serie de cajas chinas que van entregando información, experiencias y, por lo tanto, una imagen del mundo distinta. Y, en este caso, hay que señalar que sí pero no, porque el situarse en el plano pre-Google, por así decirlo, se puede comprender al oponerse a los índices perfectamente elaborados del buscador, pero no a lo que es la navegación de libres asociaciones que puede llevarse a cabo hoy en día. De hecho ahí radica, en buena medida, la fascinación que sobre cualquier lector medianamente atento ejerce esta novela: es una novela con una estructura líquida, que consigue trasladar al papel la secuencia que cualquier sesión en la red despliega. El narrador, el internauta, sabe a donde quiere ir, pero sin importarle demasiado ni el trayecto ni lo que encuentre, y cada una de las informaciones y hechos que de modo libérrimo va encontrando, no hacen sino añadir información en su trayecto, que se, por lo tanto, profundamente modifico. Salvando las distancias es la misma secuencia de hechos que se produce en una investigación científica, donde uno sabe a dónde quiere llegar, pero no qué se encontrará por el camino y en qué medida dichos encuentros modificarán los resultados del viaje.

CUATRO. Chejfec ha cuajado algo más que una estupenda novela o una perfecta metáfora del conocimiento en el siglo xxi, pone a disposición del lector un universo en el que sumergirse y que modificará de modo irreversible su acercamiento a la lectura en el futuro.

La novela *Mis dos mundos*, de Sergio Chejfec (publicada por Candaya), ha sido elegida como uno de los libros del año 2008 por la revista especializada Quimera. La fotografía que ilustra este texto es de Graciela Montaldo

11.2.09 | Etiquetas: Candaya, Chejfec |

This entry was posted on 11.2.09 and is filed under Candaya , Chejfec . You can follow any responses to this entry through the RSS 2.0 feed. You can leave a response, or trackback from your own site.

**2 comentarios:**

Anna Rossell dijo...

Tu percepción de Chejfec recuerda en muchos puntos a Sebald. También este autor alemán remite a Robert Walser.

sábado, 14 febrero, 2009

Anna Rossell dijo...

El modo cómo percibes a Chejfec recuerda mucho a Sebald: tampoco los textos de Sebald se dejan condensar fácilmente en una trama, también en él esto es lo menos importante. También él se hace eco de Robert Walser. También en él puede hablarse de que "concibe lo que va percibiendo como una serie de hipervínculos en los que penetrar a la búsqueda de información, convirtiendo así el viaje en una serie de cajas chinas [...]". También ésto exactamente se podría afirmar de su novela "Austerlitz". Por cierto, ¿la has leído?

sábado, 14 febrero, 2009

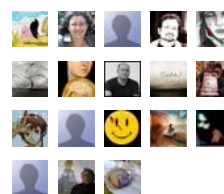
Publicar un comentario en la entrada

Entrada más reciente Entradas antiguas Página principal

Suscribirse a: Enviar comentarios (Atom)

**Etiquetas**

- 451 editores (1)
- Abada (1)
- ABCD de las Artes y las Letras (2)
- Acantilado (4)
- Aira (1)
- Alan Pauls (2)
- Alba (1)
- Albert Speer (1)
- Alejandro Magallanes (1)
- Alejandro Rossi (1)
- Alfaguara (3)
- Algaída (1)
- Alianza (1)
- Alison Bechdel (1)
- Ana Gorría (1)
- Anagrama (5)
- Andrew Graham-Yoll (1)
- Andés Navarro (1)
- Artemisa (1)
- Askildsen (1)
- Astiberri (1)
- Atalanta (3)
- Augur (1)
- Autobombo y promoción (1)
- Azcona (1)
- Balzac (1)
- Baron Biza (1)
- Basilico (1)
- Beatriz Viterbo (1)
- Belen Gopegui (2)
- Benítez Ariza (1)
- Benítez Reyes (1)
- Berenice (5)
- Bioy Casares (1)
- Blur ediciones (1)
- Bob Dylan (2)
- Bodor (1)
- Bruguera (4)
- Bucurúa (1)
- Buenos Aires (5)
- Caballo de Troya (11)
- Calasso (1)
- Camus (1)
- Candaya (3)
- Cardoso Pires (1)
- Carpentier (1)
- Chejfec (1)
- Chiappe (1)
- Chitarroni (1)
- Compagnon (1)
- Concurso (9)
- Conget (1)
- Constantino Bértolo (1)
- Copi (1)
- Cornell Capa (1)
- Cortázar (1)
- Cuento del fin de semana (7)
- Daniel Alarcón (1)
- Daniel Clowes (1)
- David Mazzucchelli (1)
- David Rubín (1)



34 seguidores Ver todos

Debate (1)  
Debolsillo (1)  
Diego Grillo Trubba (1)  
Dominic A (1)  
Don DeLillo (1)  
DVD (2)  
Eames (1)  
Edhasa (1)  
Editora Regional de  
Extremadura (5)  
Editorial Complutense (1)  
Eduardo Berti (1)  
El Aleph (2)  
Elena Medel (1)  
Eloy Tizón (1)  
Elvira Navarro (1)  
Emecé (2)  
Empar Moliner (1)  
Fabricio Mejía Madrid (1)  
Fernando de León (1)  
Fernández Andrada (1)  
Fernández Mallo (1)  
Fernández Molina (1)  
Fernández Porta (1)  
Fogwill (4)  
Francisco Afilado (1)  
Francisco Umbral (1)  
Fresán (2)  
Galaxia Gutenberg (2)  
García Casado (2)  
García Martín (1)  
García Ortega (1)  
Georges Perec (1)  
Global Rhythm (1)  
Gracq (1)  
Gustavo Gili (4)  
Harpur (1)  
Hidalgo Bayal (1)  
Hilario Rodríguez (1)  
Interzona (2)  
Iosi Havilio (1)  
Isabel Cobo (1)  
Ismael Grasa (1)  
Jaime Rosales (1)  
Joaquín Mortiz (1)  
Jorge Carrión (3)  
Juan Antonio Bernier (1)  
Juan Berrio (1)  
Juan Bonilla (2)  
Juan Gabriel Vázquez (1)  
Juan Manuel Castro Prieto  
(1)  
Juan Marsé (1)  
Juan Mayorga (2)  
Juan Pimentel (1)  
Juan Rulfo (1)  
Juan Terranova (1)  
Julián Rodríguez (4)  
Juno (1)  
Kapuściński (1)  
Koolhas (1)  
La Cúpula (1)  
La Discreta (1)  
La Fábrica (7)  
La otra orilla (1)  
Labbé (1)